

CRÓNICA CIENTÍFICA Y LITERARIA.



VARIEDADES.

Segunda carta de D. S. Inguiuoc, Coronel español prisionero de guerra á un amigo suyo. Dijon á . . . de . . .

¡Qué amables é indulgentes somos con todos aquellos de quienes algo queremos lograr! ¡Cómo me lisongeo para estimularme á que sacuda y venza la natural pereza y repugnancia que tengo á escribir! Posees el arte de conducir al sugeto de quien necesitas hasta el punto donde á tus miras le conviene. Si fueres ambicioso serías pretendiente feliz, desarmarías el ceño de los dispensadores de las gracias, y ninguno de ellos heriría tus oídos con el disonante y siempre amargo: *no puede ser.*

Me preguntas si en esta ciudad hai paseos: los hai; pero no te hablaré de ellos hasta que aprovechándome de un día claro te saque á respirar el aire libre fuera de la ciudad. El recinto de ella no contiene paseo ninguno, como no se le quiera conceder honores de tal á una calle de árboles que adorna el terraplen interior de los muros. Estos tienen comunicacion con lo que llaman el castillo que en el día no es mas que un conjunto de ruinas de unos enormísimos torreonnes, cuyas excesivas magnitudes no guardan proporcion con las cortinas que los unen. Su construccion es muy anterior al uso de la pólvora: una bateria acestada contra este fuerte lo acabaría de desmoronar en pocas horas. No hai en plaza ninguna ni otro parage público fuerte ni monumento de aquellos que tanto adornan á otras ciudades y dan realce á otras no tan bonitas como esta.

Cuando la catástrofe mas terrible y sangrienta de cuantas han enrojecido la tierra europea cambió el destino político de esta nacion, y engendró el furor antimonárquico, vino á la tierra hecha pedazos una magnífica estatua ecuestre del rei Luis XIV, que estaba erigida en medio de la plaza semicircular á que dá frente el palacio de Condé. No poco te maravillará el saber que se encontró en su hueco un pedazo de pan, orro de queso, y un resto de vino en una botella: es de advertir que se fundió en una sola pieza, y no se nóto en parage ninguno señal que indicase haber podido dar entrada á estos cuerpos

extraños, á pesar del mucho cuidado que se empleó en esta pesquisa.

En aquella época se conoció que entre los muchos dones que generosamente ha concedido la naturaleza á esta nacion, les cupo en suerte un excesivo grado de imaginacion fogosa: inflamarseles, entusiasmarse y arinconar la reflexion, todo esto se verifica en ellos en un momento: de aqui resulta que no siempre conocen los inconvenientes, ni á veces la imposibilidad del cumplimiento de sus deseos, hasta que la esperiencia, calmándolos, los desengaña. Fue entonces lo que se les puso en la cabeza, como fácil de lograrlo, destruir las diferentes clases y gerarquías, cuyo conjunto forma el todo de la nacion, y refundirlas, digámoslo asi, en una sola é igual; pero el caso es que los que esto intentaron quisieron en el resultado de esta mezcla ver favorecida y lisongeadá la vanidad y la ambicion individual: nadie quería hacer sacrificios ni ser menos de lo que ya era, antes tan al contrario que el que hasta entonces, y como en todas partes, se llamaba un maestro zapatero, se dió á reconocer al pueblo por medio de un gran rotulon sobre su puerta, por artista de zapatos; el boticario por farmacéutico químico, y los semi-discipulos de Vulcano, apellidados hasta entonces mariscales ó albeitarés, como si sus tiznadas figuras y sus ruidosos y descompasados martillos no fuesen mas que suficientes para indicar lo que son, con letras de oro se ofrecieron como veterinarios. La peor tiendecilla de piedra y yesca se convirtió en almacén. Esta nacion se exceptúa de la regla general: ejecutan sus proyectos y despues hablan de ellos, prueba convincente de la viveza de su imaginacion. En fin, como ya te he dicho, el tiempo y la esperiencia los desengañaron, y convencidos de lo quimérico del plan que habian imaginado, desistieron de él, y solo recuerdan aquella época de dolor los dorados y retumbantes rotulones.

Hai varios establecimientos públicos para la instruccion de la juventud: tales son una escuela de derecho, otra de bellas letras, medicina, dibujo, y un establecimiento del gobierno de los que llaman Liceos. La educacion que reciben allí los jóvenes es propia

para que puedan ser útiles en todas las carreras del estado; pero debe naturalmente inclinarnos á preferir la militar. Visten un mismo uniforme; se recompensan su aplicación y buena conducta condecorándolos con el uso de grados militares, que los lisonjean tanto mas, quanto que ejercen sobre sus compañeros una especie de autoridad: nunca salen juntos á paseo sin estar formados sobre dos de frente, marchando al compás de tambor y pifano. Hai un establecimiento que llaman Seminario en la casa habitación del Obispo en favor de los que desean abrazar el estado eclesiástico; pero parece que á porfía y con cuidado se ha hecho elección de las figuras mas ridículas que se han podido encontrar. Te aseguro que la colección es completa y original en su clase, y se hace tanto mas apreciable, quanto que generalmente los hombres de este país son bien formados, rehechos y airosos. Ha fijado mi atención el hospital general, en que todo concurre á la perfección de un establecimiento tan útil á la pobreza enferma. Hai ventilación, aseo y cuidado. Los mejores médicos de la ciudad asisten semanalmente de tres en tres á los enfermos de esta casa.

La biblioteca pública contiene muchos y muy buenos libros; producto la mayor parte de las librerías de los particulares que emigraron al principio de la revolución: el bibliotecario, sugeto muy atento y cortés, me enseñó el breviario de San Bernardo, famoso promotor de la segunda cruzada, y nacido en un lugarcillo distante media legua de esta ciudad. Este volumen está todo escrito de la mano del Santo; y tiene además la particularidad, de que en lugar de abrirse de derecha á izquierda, se abre de arriba á bajo, resultando que es cuatro veces mas largo que ancho. En todo hai en esta biblioteca diez mil volúmenes.

Reparo que hace mucho tiempo que te escribo, y se acerca la hora de restablecer las fuerzas. Estómago desfallecido no conoce lei; ántes bien exige que con preferencia á todo se cumpla la que el impone. Voi á obedecerlo, y á repetirte que es y será tu amigo: = S. Inguipuoc.

(Artículo remitido.)

OBSERVACIONES SOBRE LA UTILIDAD DEL ESTUDIO DE LA GEOGRAFÍA.

Allanar la senda que guía al templo del saber, indicando los obstáculos que hai que apartar y los medios de desterrarlos, es lo que debe proponerse todo el que quiera for-

mar un sabio, un literato, un científico. Jamás, pues, se criticarán de inoportunas cuantas observaciones se propongan este último objeto y contribuyan al adelantamiento de la educación, único medio de hacer progresar el amor á la literatura y el entusiasmo por las ciencias. Ya con gran placer me he visto, señores editores, que juzgan ustedes la mejor base el estudio de la lengua latina, probando su asercion con razones ingeniosas y sólidas. Pero ¿de qué sirve que un jóven empiece por tan útil estudio, si en el momento en que, preparada su razon al discurso, y su imaginacion presta á desarrollarse, debia comenzar á discutir el vasto y ameno campo de la literatura, se le dedica á una ciencia árida, que no deja lugar al raciocinio; y que, ahogando los primeros gérmenes del genio, sofoca la imaginacion al mismo tiempo que nace? La impresion que en su entendimiento hicieron las bellas arengas de Livio, las elocuentes oraciones de Julio, los dulces versos de Virgilio, las sublimes odas de Horacio, se borra con la aplicación á un estudio que exige un trabajo improbo, desnudo de gracias que inflamen la imaginacion y ensanchen los limites del ingenio. Dedicaseles además á este estudio cuando por falta de otros nada hallan en él que les estimule. Entonces los jóvenes, generalmente sin amor á la literatura, inaptos para la lectura de la historia, buscan, por distraccion á sus fastidiosas tareas matemáticas, cómo divertir su imaginacion con los desatinos de mil novelas disparatadas, que les ofrecen por modelos héroes romancescos, á quienes se proponen imitar. Con esto dan fin á su educación, y de ella salen, si no instruidos, á lo menos bastante orgullosos para creerse capaces de juzgar rectamente en todas materias. Las pasiones, entonces poderosas en un jóven que no conoce la de la gloria en las ciencias, lo hacen perezoso, enemigo de los libros, y útil únicamente para brillar con sus frivolidades en las insípidas tertulias de nuestra preciosa juventud. ¿Y no hai un medio de mejorar esta educación? ¿no hai un estudio mas útil al jóven que sale de las clases de latinidad y retórica que el de las matemáticas? ¿los autores clásicos le servirán solo para conocer el latin, y no para saber la historia de los romanos, penetrar los sentimientos de un Salustio y la profunda política y energia de un Tácito? ¿no hai un modo de inspirarle el ansia de leerlos de nuevo?

El estudio de la geografía, debidamente enseñada, podra tal vez remediar esta indo-

lencia. No aquella geografia estéril, que solo sirve para fatigar la memoria con nombres exóticos, sino la que describe la armonía de todo el universo, los diversos países, su clima, sus producciones, sus curiosidades naturales y artísticas, la fisonomía, usos y costumbres de sus habitantes, su religion, su gobierno, su industria, &c. He aquí el único trabajo que debe emprender el jóven en aquella edad en que la memoria, ayudada de la curiosidad, le hará progresar extraordinariamente. ¿Qué escena va á abrirse á su vista tan propia para enagenarle, para suministrarle grandes pensamientos! Millares de millares de soles, y al rededor de ellos miles y miles de globos que sin tropezarse giran en el inmenso espacio, los brillantes planetas, nuestro sol hermoso, y la tierra rodando al rededor de él, menor que un átomo con respecto á todo el universo, ¿qué idea no le harán concebir de la vastísima creacion! Su mente, hasta entonces encerrada en los angustiosos límites del no saber, al contemplar tantas maravillas, se eleva en busca del Creador, y lo halla reposando en el trono de la Omnipotencia, y presidiendo con inefable sonrisa la grande obra de su voluntad. Y si desesperado de penetrar sus arcanos baja á la tierra, ¿qué cuadro se presenta á su vista! La naturaleza, como Proteo, disfrazada bajo diferentes formas, ya se le ofrece en la calma de la felicidad, ya en todo el horror de la destruccion; en el oriente de dulce clima rica en preciosidades, fecunda en bellas producciones; en el occidente magnífica y grande en sus fenómenos; en el septentrion oscura y yerta; en el ardiente mediodia estéril y exánime: los animales participan de la influencia del clima, y ya huyen del hombre en la América, ya le hacen pedazos en el arenoso desierto de Zara; pero los que le interesarán mas vivamente serán los hombres tan diversos en su fisonomía, su religion y gobierno: verá los aplastados rostros en la China, el color negro en el Africa, la blancura en los Septentrionales, la desnudez de los salvages de América: unos adorando á Brahma ó á Confucio; otros al gran Lama; estos al Dios de la guerra; aquellos á Mahoma: los mirará estúpidos y barbaros en el Africa, esclavos en el Asia, errantes en la América, mas ó menos civilizados en los reinos de Europa, y ansiará saber las causas de tanta diversidad. El clima solo no es bastante para determinar sus dudas. ¿Quién, pues, las disipará? Su curiosidad no puede menos de excitarse, su razon más despejada anhela progresar, su en-

tendimiento mas desarrollado percibe la escasez de conocimientos. ¿De dónde adquirirlos? De la historia: de esta fuente inagotable de ideas: en ella entra animado del deseo de saber y de reconocer los lugares que la geografia le ha presentado, acompañados de los héroes, de los sabios, de los legisladores que han producido: entra, no en un país desconocido, sino en una region cuyo clima, producciones y habitantes conoce: compara su geografia antigua con la moderna, sus usos primitivos con los posteriores. Entusiasmado con las acciones grandes se propondrá por modelo el héroe, el sabio, el científico que quiera imitar. He aquí la imaginacion rica y fecunda, el genio lleno de emulacion, el entendimiento de ideas, y la razon mas apta para discernir. Escoja la carrera que quiera: la geografia que le sirvió de base le acompañará como sócio indispensable en todas sus tareas.

La geografia es la que conduce al guerrero en sus expediciones: su conocimiento hubiera hecho mas útiles las conquistas de Darío entre los Escitas, los triunfos de Alejandro á orillas del Ganges: la geografia lleva á Colon al descubrimiento del nuevo mundo, á Vasco de Gama á las Indias Orientales, á Magallanes al rededor del globo: la geografia dirige á Newton en sus observaciones, á Galileo en su sistema: la geografia preside á los tratados del político, á los planes del economista, á las miras del legislador: ella es la que llena la imaginacion del poeta, la que ofrece al observador los portentosos fenómenos de la naturaleza, la que contribuye á los progresos del botánico, la que muestra al mineralogista las matrices mas preciosas: ella guia al historidor en sus investigaciones, y eleva el ánimo del ciudadano presentándole los antiguos monumentos de las glorias de sus antepasados: transporta á los amantes de las artes y de la antigüedad á registrar entre las ruinas despreciadas de los turcos los restos de los templos griegos, el teatro de los juegos istmicos, el oráculo de Apolo, la caverna de Trofonio: ella, en fin, enseña al filósofo á reconocer en la miserable aldea de Atrisa la antigua capital del Atica, en la estúpida Thiva la cuna de Pindaro, en Ghereme la bella conquista de Marcelo, y en el rio que circula sus aguas al rededor de la esclava Misira, el Eurotas que un tiempo regaba la fiera y libre patria del sabio Licurgo.

Si, amables jóvenes, vosotros que regalais vuestro oído con las dulces expresiones de Maron, con las sublimes máximas de Ho-

racio, vosotros que tal vez en vuestra tierna edad prometéis ya ser las delicias de vuestros conciudadanos, haced que el estudio de la geografía ensanche los límites de vuestro entendimiento, y que la historia os muestre el interesante cuadro de los progresos de la ilustración y de la filosofía. Las épocas señaladas por los errores de la humanidad, arrancarán de vuestros ojos sensibles, lágrimas de compasión, y los sabios, los héroes y los sublimes genios recibirán el homenaje que el corazón de un joven tributa con noble entusiasmo al verdadero mérito. Si los Gonzalos y Farnesios os enagenan, podéis después empezar á adquirir los sublimes conocimientos que para imitarlos se requieren: si os entusiasman los descubrimientos de un Newton, que las matemáticas sean vuestra ocupación: entonces os serán mas fáciles que en los primeros años en los que la reflexión se fija con dificultad, y mas cuando el entusiasmo de la gloria no la anima: tempero si la poesía os brinda con su laurel, si el genio de la elocuencia inflama vuestro corazón; si la historia y la filosofía os convidan, no ahogueis ese primer germen de gloria que se desenvolverá con la lectura de los autores clásicos, con la de nuestros escritores del siglo XVI. Leedlos: ellos os llenarán de amor al estudio, de ambición de un sólido honor: sustituirán una dulce ocupación al ocio infame. Con ellos conoceréis que los aplausos prodigados á la belleza, al lujo y al poder son de un día; que el único camino á la gloria es el saber; que la justa posteridad va á derramar lágrimas de admiración y gratitud sobre la losa que cubre al que ha contribuido con sus ideas al bien estar de la humanidad; y que el homenaje mas agradable que el hombre puede tributar á su florecer es el buen uso de la razón, noble carácter que lo distingue entre los demas animales. M. B. (*art. rem.*)

NOTICIAS CIENTÍFICAS Y LITERARIAS.

La primera representación de *el Califo di Bagdad*, ópera buffa del señor Manuel García, y en la cual ha cantado el autor y representado el papel principal, ha merecido los mas vivos aplausos en el teatro Real de la ópera italiana de París. La ópera es variada, original y llena de armonía rica; sin embargo carece de un mérito que requiere esta especie de composición; tal es la analogía con el cuerpo de la ópera. La composición que mas entusiasmo ha excitado es un trio del primer acto. En esta ópera se ha introducido una novedad que causará grandes

contestaciones entre los aficionados. Acabados los trozos de canto no ha recitado como hasta ahora se ha practicado en todas las óperas italianas, sino una declamación como la que se emplea en la comedia.

— Se ha publicado en París un curso de Derecho Comercial por el profesor Pardessus. Esta obra merece propagarse aun en los países que no se someten á la legislación francesa, porque contiene los principios universales de esta interesante parte de la Jurisprudencia. La legislación romana, tan completa en arreglar y determinar las relaciones que ligan á los hombres, no presenta en puntos de comercio sino disposiciones aisladas ó principios demasiado vagos. El comercio jamás ha necesitado de leyes tan fijas y tan sabias como en el día, porque es una de las profesiones mas estendidas, y de las que mayor influjo ejercen en la civilización y en la prosperidad de las naciones.

— El químico Mauvage ha inventado un tafetan, admitido ya en la botica particular de S. M. Cristianísima, el cual produce los mismos efectos que los vegigatorios ordinarios de cantáridas, sin tener ninguno de sus inconvenientes.

— *Sevilla 31 de Mayo.* El barco de vapor se botó ayer á las seis de la tarde al agua con toda pompa y solemnidad, habiendo precedido por la mañana el bendecirlo y bautizarlo por el dignidad tesorero de esta Santa Iglesia Don Juan de Pradas, uno de los directores de la compañía. Se le puso por nombre *Real Fernando*, alias, el Betis: hará su primer viage á Cádiz probablemente el 20 del entrante con cuantas comodidades son imaginables, y hasta un fondero con particular contrata para comodidad de los pasajeros: se establecerán precios de tarifa para que nadie ignore lo que ha de gastar. Se ha consultado mas la comidad del pasaje que la carga, y en la mayor que pueda llevar solo cala tres pies de agua.

(*Diario de Cádiz.*)

COMERCIO. Han entrado en Barcelona el bergantin Joven María procedente de la Habana y Málaga en 70 dias con azúcar, cueros y cacao; y la polacra San José procedente de la Habana en 72 dias con azúcar, algodón y café.

— Precios de Vales en Cádiz en 7 del corriente: cada uno ps. fs. Setiembre 147; Mayo 151; Enero 153. Día 9: Setiembre 148; Mayo 150; Enero 151.

Madrid. *Imprenta de Repullés.* 1817.